

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLV

San José, Costa Rica

1949

Domingo 10 de Abril

No. 4

Año XXIX — No. 1079

Mi deuda con Baldomero Sanín Cano

(En Revista Iberoamericana. México, D. F., febrero de 1948).

Con estos renglones correspondo a la benévola y honrosa invitación que me ha hecho el Prof. Manuel Pedro González, en Los Angeles, California. No sabe cómo se la agradezco.

Se trata de pagarle al insigne Maestro Sanín Cano el tributo de respeto y gratitud que le debemos, hace años, los americanos instruidos del Centro y del Sur. Ojalá este homenaje sea para el prócer, en su modestia, motivo de bienestar y alegría. Y que su caso extraordinario sirva de ejemplo y estímulo a las generaciones nuevas. Cuánto tienen ellas que aprender en la vida larga y en la maciza obra literaria de Sanín Cano. Su perdurable lealtad consigo mismo. Su señorío espiritual inalterable. Su probidad.

Como editor del *Repertorio Americano* cuánto le debo, cuánto he recogido para bien de todos, de su valiosa cosecha de comentarios en *La Nación* de Buenos Aires, en *El Tiempo* de Bogotá. Saco la cuenta y veo complacido que en el *Rep. Amer.* se han reproducido 155 artículos de Sanín Cano. Y cuántos más esperan la ocasión favorable, o ya habrían salido, si del 1936 a la fecha no hubiese perdido el paso de semanario que hasta entonces traía. No sé de otra revista hispano-americana que haya hecho lo mismo con su producción de publicista, sustento y sostén de generaciones. (Ciencia y Conciencia). Se le recordará con el tiempo como sembrador empeñoso, uno de los padres de hombres de nuestra América, junto a Bello, Luz y Caballero, Cecilio Acosta, Sarmiento, Hostos, Martí, para citar algunos.

Un plan, un ideario renovado sin cesar, muchas lecturas y meditaciones, sin egoísmos ni vanidades, sin retóricas ni alardes, con sentido de la patria como empresa de cultura, constancia y fe creadora; tal es, en conjunto, lo que nos ha dado Sanín Cano como periodista en 50 años.

En enero de 1913, en el epítome N° 25 de la *Colección Ariel*, lo presenté a los lectores costarricenses como "excelente escritor colombiano" y reproduje el primer artículo suyo titulado *La Universidad y el espíritu nuevo*; lo saqué de *Hispania*, Londres, noviembre 1 de 1912.

Buscar el espíritu nuevo, en todas direcciones; tal ha sido uno de los más fecundos propósitos de Sanín Cano publicista. Cogió a tiempo la brújula y sabe a dónde va y cómo se va y marca luego a los hispanoamericanos el rumbo acertado. Es deplorable que la escasa difusión y coordinación de las ideas en que aún vivimos, no haya contribuido lo bastante a que sea más leído y reflexionado. En esta salvadora federación de ideas hispano-americana con que soñamos hace años, Sanín Cano sería uno de los promotores constructivos.



B. Sanín Cano

Cabeza de Ramón Barba.



Muy acreditada: la Revista Iberoamericana, en México, D. F. Bajo la dirección de Julio Jiménez Rueda (*Puebla 394*, México, D. F.) Es el órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Con este lema: A la fraternidad por la cultura.

El número de febrero de 1948 en justicia lo ha dedicado a Sanín Cano, en sus 70 años de escritor. Se trata de "honrar al príncipe de nuestros ensayistas y decano de las letras hispanoamericanas".

Todo un éxito, amigo Manuel Pedro González. Muy buenas firmas. Escrito con sinceridad, cariño y aprecio; respeto, en una palabra, por el gran maestro de Colombia y de América. Gracias por el honor que se nos ha hecho al pedirnos unas palabras para este homenaje sentido.

En el *Rep. Amer.* del 6 de diciembre de 1947 hemos recogido el artículo de Sanín Cano: *Diarios en la escuela y escritores sin diario*. Es de diciembre de 1946 y lo tomamos de *El Tiempo* de Bogotá.

Es muy significativo: en ambos artículos, el primero y el último, a distancia de 34 años, una preocupación docente, como del rector que siempre ha sido Sanín Cano.

Y si nos fuera posible examinar, una a una, las 155 reproducciones a que antes me referí, y correlacionarlas, se vería que dentro del *Rep. Amer.* han seguido un rumbo, de acuerdo con el pulso que por años la revista le ha venido tomando a la conciencia de nuestra América. El crítico literario, el humorista, el estadista, el americano preocupado que hay en Sanín Cano, en esos 155 ensayos se manifiesta y de qué modo. Las nuevas tendencias económicas, políticas, literarias, filosóficas, educativas..., el libro nuevo, de ciencias o letras, el autor, de aquí o de allá, Sanín Cano los señala y da el consejo. Es un guía inmejorable, curioso, previsor, con el corazón y la inteligencia puestos en su Colombia, en su América.

Acérquense a Sanín Cano los jóvenes estudiosos, los periodistas nuevos. Yo lo hallé por ahí de 1913, o tal vez antes, y desde entonces somos amigos y he seguido sus pasos luminosos de agregio propulsor de cultura. Mucho estimo y quiero a Sanín Cano. Mucho tengo que agradecerle. La primera que busco y leo, en las entregas de *El Tiempo* que afortunadamente recibo, es la del lunes, la que trae el último y esperado artículo de Sanín Cano.

Lo vuelvo a leer al cabo de los años y hallo sus escritos tan sabrosos como antes. Saber y sabor.

De los todavía escasos ciudadanos del mundo y compatriotas del hombre que en nuestra América tenemos, Sanín Cano es uno de ellos.

Otros han de hablar en este homenaje de su calidad de escritor: pulcritud, sobriedad y elegancia en el decir; sencillez, claro: no les teme a las ideas, todas le interesan, las estudia y se empeña en comprenderlas; su castellano aprendido tan a fondo, la gramática, la sabiduría del idioma propio y la de los ajenos: cuánto nos da, oportuno, de su saber copioso en historia, ciencia, filosofía y letras, de su rico anecdotario. Un pensamiento liberal, sin estridencias ni excomuniones. Disciplina, ecuanimidad y ponderación. Saber útil el suyo, bondad útil también diríamos. En eso se ha vivido.

J. GARCIA MONGE.

San José, Costa Rica. 1948.